

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ**

**METAS, VALORES Y BIENESTAR SUBJETIVO EN DOS LOCALIDADES
DE LA REGIÓN JUNÍN**

**Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en
Psicología Social que presenta el Bachiller**

AUGUSTO MEZA YAYA

ASESORA:

ROSA MARÍA LUISA MARTINA CUETO SALDIVAR

Lima, diciembre, 2020

Agradecimientos

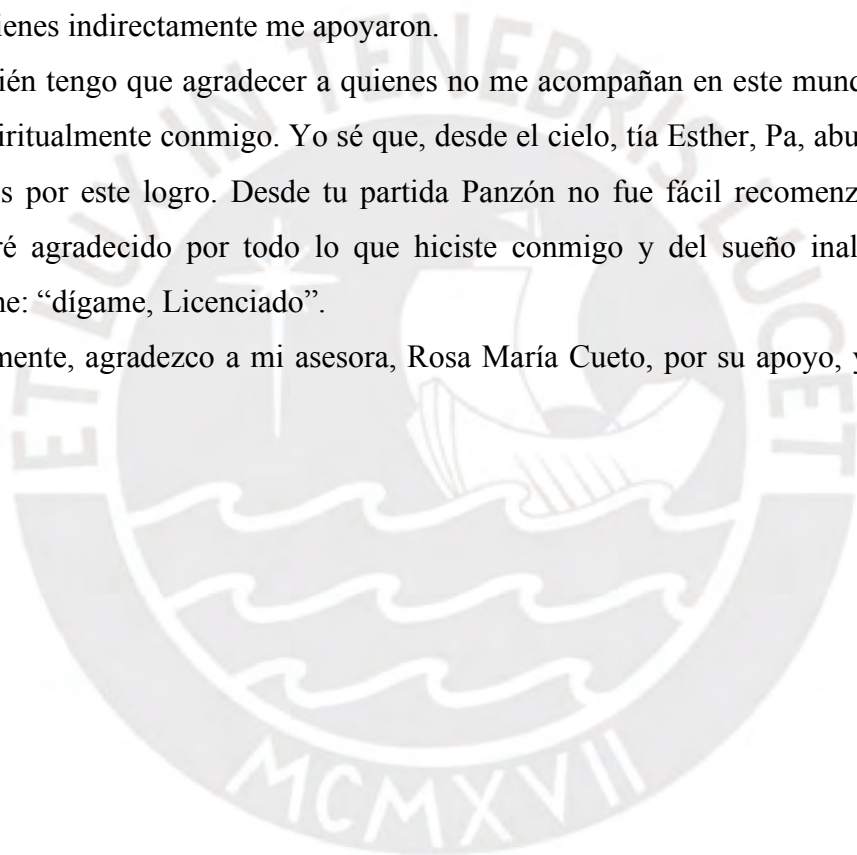
El llegar hasta este momento no fue fácil, pero es el fruto de mi esfuerzo y del apoyo de toda mi familia. Tengo que agradecer infinitamente a mi madre, quien nunca dejo de decirme: ¡ya falta poco! ¡tú puedes! Este logro también es tuyo, ¡Mamita!; y a mi padre, que si no fuera por él, nada de esto fuera posible. Siempre me motivó a poder conseguir mis sueños.

Un profundo agradecimiento para mi hermana, quien siempre será como una mejor amiga para mí. Aunque a veces fueron duros sus comentarios, lo hizo con el infinito amor que me tiene para que yo mejore. No puedo olvidarme de mis demás familiares (tíos, primos, sobrinos), quienes indirectamente me apoyaron.

También tengo que agradecer a quienes no me acompañan en este mundo, pero están presentes espiritualmente conmigo. Yo sé que, desde el cielo, tía Esther, Pa, abuelita y Oscar, estarán felices por este logro. Desde tu partida Panzón no fue fácil recomenzar todo, pero siempre estaré agradecido por todo lo que hiciste conmigo y del sueño inalcanzable que tenías, decirme: “dígame, Licenciado”.

Finalmente, agradezco a mi asesora, Rosa María Cueto, por su apoyo, y a todos mis amigos.

¡Gracias!



Resumen

El objetivo de esta investigación es conocer y comparar los valores, las metas y el bienestar subjetivo en dos localidades de la Región Junín. Este estudio contó con la participación de siete personas que vivían en San Ramón y siete, en Santiago León de Chongos Bajo, teniendo un total de catorce participantes. A todos ellos se les realizó una entrevista semiestructurada para obtener la información necesaria. Con respecto a los resultados, tanto en la ciudad (distrito de San Ramón) como en un pueblo (distrito de Santiago León de Chongos Bajo) se mantienen los mismos valores y antivalores, siendo la característica positiva el apoyar al prójimo; mientras que la más criticada, el mantener actitudes individualistas. Para las metas, en ambos se tiene como principal objetivo el mantener un bienestar en su familia y el crecimiento personal, pero se diferencian en la manera de cómo conseguir ello. Esta diferencia podría deberse a un mayor poder adquisitivo que se tiene en la ciudad. Por último, en el bienestar subjetivo, este sería similar en ambos lugares porque los participantes están cumpliendo sus metas y reportan un bienestar que proviene con su endogrupo.

Palabras clave: valores, metas, bienestar subjetivo.

Abstract

The aim of this research is to know and compare values, goals and subjective wellbeing in two locations in the Junín region. The participants were seven people who lived in San Ramón and seven in Santiago León de Chongos Bajo, having a total of fourteen interviewed. All of them underwent a semi-structured interview to obtain the necessary information. The results mention that in the city (district of San Ramón) and in a village (district of Santiago León de Chongos Bajo), both have the same values and anti-values are maintained, with the positive characteristic being that of supporting the neighbor; while the most criticized is maintaining individualist attitudes. For the goals, both have as main objective to maintain a well-being in their family and personal growth, but they differ in the way of how to achieve it. This difference could be a great purchasing power in the city and in the education they receive. Finally, in the subjective well-being, this would be similar in both places, and that the participants are fulfilling their goals and present a well-being within their group.

Keywords: values, goals, subjective well-being.

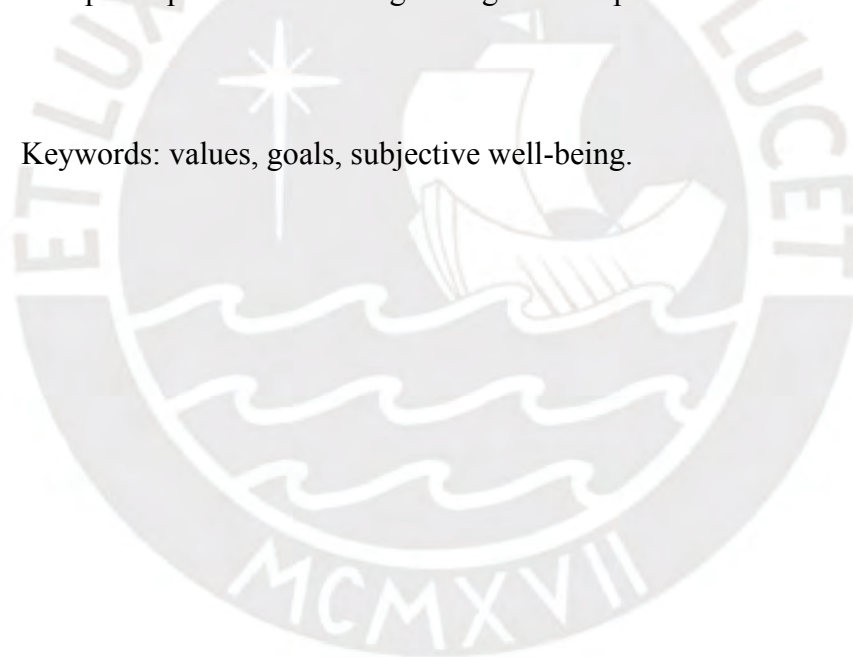


Tabla de Contenidos

Introducción.....	6
Método	
Participantes.....	16
Técnica de recolección de información.....	16
Procedimiento.....	17
Análisis de Información.....	17
Resultados y Discusión.....	18
Referencias Bibliográficas	33
Anexos.....	37



Introducción

Las metas son representaciones que realiza una persona de los objetivos que presenta (Elliot y Fryer, 2008). Se trata de estados internos que, en su mayoría, son materializados para poder ser alcanzados. Las metas se encuentran interiorizadas para que se puedan lograr en un futuro que puede ser en un corto o largo plazo. En otras palabras, se trata de los objetivos que mantiene un individuo, quien se encontrará motivado a conseguirlas (Austin y Vancouver, 1996).

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, las metas pueden ser entendidas como las representaciones internas de los deseos que se tienen, abarcando desde lo físico hasta lo cognitivo, y que generan en la persona respuestas cognitivas, conductuales y afectivas (Austin y Vancouver, 1996). Por otro lado, también se define a las metas como las representaciones cognitivas de los sueños o anhelos que tiene el individuo en un determinado momento o contexto, por lo que ambos aspectos serían fundamentales en la conformación de las metas personales (Gámez y Marrero, 2003)

Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi (2014) mencionan que las metas presentan una estructura en la cual existen submetas que están orientadas a poder conseguir el objetivo mayor. Además, estas suelen ser dinámicas porque la persona puede ir variando lo que quiere conseguir. Estos cambios se encontrarán sujetos a las posibilidades o dificultades que tendrá la persona para conseguir dicha meta o sus submetas. Normalmente, estas van acorde al contexto en el que se encuentra el individuo (Austin y Vancouver, 1996).

Castillo, Duda, Álvarez, Mercé y Balaguer (2011) mencionan que las metas pueden tener dos orientaciones: a la tarea y al ego. La primera de estas hace referencia a conseguir un mayor aprendizaje, o mejoras respecto de una tarea en específico. Esto puede relacionarse en su mayoría a logros académicos, lo que permite un mejor desarrollo adaptativo a lo esperado socialmente: un mayor crecimiento académico (Duda, 2001). El siguiente tipo es de orientación al ego. Esto significa que la persona se encuentra enfocada a la comparación o al resultado que obtiene, frente a los resultados de los demás. Es por ello que se encuentra en mayor competencia o esfuerzo para conseguir un objetivo mayor al de los otros. De esta manera no presenta un logro propio, sino que se encontrará basado en una comparación social (Biddle, Wang, Kavussanu & Spray, 2003).

Desde la psicología social, las metas son el punto de origen que tiene la persona para construir su plan de vida. Estas buscan responder a las necesidades que se pueden tener y de tal manera sentirse feliz (Yamamoto, Feijoo, A. y Lazarte, 2008). Es por ello que Fishbach y

Ferguson (2007) mencionan que las metas tienen una fuerte influencia en diversas decisiones, como por ejemplo puede ser la elección de una carrera profesional.

Asimismo, las metas pueden variar según el individuo (personalidad, motivación, entre otros) y el contexto (cultura, nivel económico, entre otros). En el Perú, por ejemplo, se han realizado diversas investigaciones sobre las metas en distintos pueblos. Una de estas se llevó a cabo en la amazonía peruana. Se esperaba que las metas de los pobladores estuvieran relacionadas a lo demandado por la modernidad; sin embargo, se encontró que estas responden a necesidades del contexto. De esta manera, las respuestas fueron distintas a lo esperado, haciendo que las metas se encuentren estructuradas en tres aspectos. El primero de estos era el trabajo duro; segundo, la calma o tranquilidad en la vida diaria; y finalmente, la protección de la familia en su salud principalmente (Yamamoto y Meza, 2006).

Siguiendo lo antes mencionado, en el sector rural, Yamamoto y Feijoo (2007) evidencian que los pobladores rurales mantienen principalmente tres metas. La primera es “lo mejor para vivir”. Esto quiere decir que tengan lo necesario para que ellos y su familia puedan encontrarse bien de salud y sanos. Además de que la cosecha pueda salir de manera óptima como el crecimiento de su ganado. El siguiente punto es la “formación de una familia”. Aquí las personas se preocupan en la conformación y permanencia junto a los suyos (“familia”). Esto quiere decir que se valora más a las mujeres y hombres que tengan pareja, lo cual está relacionado a que no estarán solos en su vejez. Por último, también se encuentra la meta del “desarrollo”. En otras palabras, los pobladores no buscan que sus hijos o ellos mismos tengan lo mismo que sus padres, sino que estos puedan crecer. Este crecimiento, mayormente, puede estar ligado a tener una carrera profesional, el cual es mencionado como una meta propiamente de lo urbano.

Otro estudio dentro del Perú es el de Vaca (2016), quien realiza una investigación cuantitativa en la ciudad de Jaén. Se menciona que las personas de dicha localidad mantienen cuatro metas, las cuales facilitarán un mayor bienestar para ellos. El primero de estos es “buena finca de café”. El café es la principal actividad en la zona, por lo cual el no realizarla implica no poder conseguir ingresos. Es por ello que existe una preocupación de los pobladores por mantener la cosecha y que esta pueda darse de forma óptima. Pero, como menciona el autor, esta meta presenta submetas. Una de ellas es el tener un terreno propio para poder sembrar, ya que si este es ajeno la persona no podría contar con diversos beneficios. Otra es la asesoría o capacitación a los agricultores para poder conseguir, por lo menos, cincuenta sacos de café para que estos puedan ser vendidos.

Otra de las metas que evidenció el autor fue “conseguir dinero”, la cual se encuentra ligado a lo antes mencionado como submeta. Los pobladores realizan un presupuesto en el cual buscan obtener la mayor cantidad de ganancia, pero esta puede ser inalcanzable si llegara alguna peste a su cosecha o algún huayco. Es por ello que cualquier actividad que genere ingresos es valorada por las personas; pero todo se encontrará relacionado a la agricultura. De igual manera, la “Educación para los hijos” es una meta para los participantes de la investigación. En otras palabras, los padres esperan que sus hijos puedan culminar todos sus estudios e inclusive puedan asistir a una universidad (lleguen a ser profesionales). Por último, se encuentra la meta “infraestructura, servicios y transporte”. Esta se encuentra ligada a la percepción de desarrollo y con la satisfacción con cada una de estas submetas. La infraestructura hace alusión a todas las edificaciones que existen en la ciudad. Se busca que estén bien construidos los caminos, la plaza y entre otros. En el caso de servicios, estos son los servicios domésticos como la señal de celular, desagüe y entre otros. Finalmente, transporte es la facilidad que tiene el poblador para poder transportarse por los caminos, vías o carreteras.

Una siguiente investigación es la desarrollada por Alonzo (2018) en agricultores del programa “Sierra Productiva”, en la región de La Libertad, Perú. La autora evidenció que existen ciertas metas principales en los participantes. La primera de estas es la “buena agricultura”. La agricultura es su fuente principal de ingreso económico, por lo cual necesitan que la cosecha sea buena y tener agua para el riego (estos últimos son las submetas). La siguiente es “familia”. Se busca poder tener un apoyo de otra persona, quien comparte contigo diferentes momentos. Además, los padres buscan reforzar esta idea en sus hijos e hijas, haciendo que no se separen de ellos.

La tercera meta principal para este grupo es “conseguir dinero”. Esta se encuentra ligada al primer objetivo que se mencionó. Se busca poder tener la mejor cosecha para poder tener mayor ganancia, así poder invertir en la próxima cosecha. A pesar que la agricultura es su principal actividad, los pertenecientes a este programa de “Sierra Productiva” también buscan por otros medios el poder conseguir dinero. Por último, tienen la meta de tener “hijos profesionales”. Las personas buscan poder trabajar y tener la mayor cantidad de ingreso económico para poder costear los estudios de sus hijos, a pesar que el ser profesionales implique el salir de la comunidad e ir a la ciudad.

Entonces, las metas son los objetivos que se plantean los individuos y se encuentran relacionadas al contexto, alcanzándose en un corto o largo plazo. Estas se encuentran ligadas a los valores que se tienen dentro de la cultura en la que los individuos se desarrollan

(Fishbach y Ferguson, 2007). De esta manera, se tendrían que conocer los valores de un pueblo para dar ciertos indicios de ciertas metas que tendrían sus pobladores (Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi, 2014).

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, los valores cumplen la función de orientar y guiar el comportamiento de las personas, el cual apuntará a una meta en específico. En otras palabras, la meta es el objetivo que se tiene, mientras que los valores son los que dan un significado a la meta y señalan la mejor forma de actuar para conseguirla, dando prioridad a las que tienen mayor relevancia para la persona (Basabe, Valencia y Bobowik, 2011; Castillo, Duda, Álvarez, Mercé y Balaguer, 2011).

Para Basabe, Valencia y Bobowik (2011), los valores son las respuestas adaptativas a ciertos eventos sociales o culturales que permiten estructurar el mundo y de esta manera justificar ciertos comportamientos. Es por ello que tienen dos funciones principales. La primera de estas es la de guiar el comportamiento de las personas, haciendo que puedan tener diferentes objetivos. En otras palabras, brindan ciertos patrones de conducta, los cuales estarán orientados a la obtención de una meta. La siguiente es la de motivar a las necesidades básicas a ser expresadas y de esta manera puedan ser percibidas por otros (Gouveia, Santos, Milfont, Fischer, Clemente y Espinosa, 2010).

Los valores son elementos principales de la cultura; en otras palabras, orientan y dan sentido a la vida de las personas (Triandis, 1996). Además, los valores pueden generar cierto nivel de afecto, ya que al mantenerse como principios, la persona puede ser reforzada positivamente. Esto quiere decir que los valores son trascendentes a diferentes momentos o situaciones, siendo la cultura la que asigna cierta relevancia a los valores que se tienen (Smith & Schwartz, 1997). Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens (2001) señalan que así como las personas tienen metas deseables para cada evento en el que se encuentran, los valores trascienden eventos específicos. Ros, Gouveia y Álvaro (2003) refuerzan lo antes mencionado, agregando que los valores forman parte de la identidad de una persona, haciendo que no solo se presenten en un único y determinado momento, sino que estos se puedan mantener a lo largo de la vida del individuo. De esta manera, los individuos pueden llegar a tener una concepción de cómo es la persona y cómo puede ser vista dentro de su entorno.

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, en la investigación realizada por Pérez (2011), este refuerza la idea de que las personas pueden ser descritas por sus valores, pero también por ciertas características que son vistas o percibidas como negativas dentro de una sociedad. Para esto último, el autor utiliza el término de “antivalores”, los cuales serían

ciertos valores que son criticados; por ejemplo, el investigador encuentra que una determinada comunidad rural del Perú mantiene como antivalores el egoísmo, la envidia y el no apoyar al prójimo. Estas serían características no frecuentes, pero que permiten justificar el comportamiento de las personas.

Como se mencionó, los valores también cumplen la función de guiar a las personas dentro de su relación con los demás. No suelen ser diferentes en cada contexto en que se desenvuelvan las personas, sino que se pueden evidenciar los mismos valores, pero en diferentes intensidades. Por lo cual se resalta el carácter de generalización de los valores (Yamamoto, Feijoo y Lazarte, 2008). Schwartz, et al (2001) señalan que los valores son universales y mantienen una estructura dentro de la sociedad. En otras palabras, algún valor puede ser evidenciado en diferentes contextos y/o lugares, haciendo que el individuo que los interiorice sea valorado.

Con respecto a esta última investigación, Schwartz, et al (2001) desarrollan la Teoría de los Valores, en la cual se pueden encontrar diez valores. El primero de estos es la Autodirección, por la cual la persona buscará libertad para mantener sus pensamientos e ideas y para determinar sus propias conductas. Un segundo valor es la Benevolencia, por el que se buscará ser parte del grupo, siendo confiable, respetuoso con sus miembros y manteniendo los ideales para la mejoría del entorno. Tercero, la Estimulación quiere decir que la persona estará más propensa a tener conductas o buscar situaciones que le generan mayor excitación para hacer las cosas, lo cual podría estar relacionado a la aceptación del cambio, ya que está más propensa a nuevas experiencias. Otro valor es el Hedonismo, que caracteriza a las personas que priorizan la búsqueda de la sensación de placer. Quinto, el Logro es el valor en donde el éxito personal es lo principal. Esto se podría encontrar ligado a los estándares que una determinada cultura mantenga, ya que esta es la que impone los criterios para ser exitoso. Sexto, el Poder hace mención de la dominancia o reconocimiento que se tiene por sobre los demás. También puede encontrarse relacionado a mantener una relación de poder vertical, en donde las instituciones estatales tengan la capacidad de decisión. Séptimo, la Seguridad; por la cual existe la necesidad de mantener un equilibrio en lo personal y de igual manera en las relaciones con el grupo. Octavo es la Tradición, por la cual se valoran las costumbres y tradiciones, rechazando el cambio o las nuevas experiencias. Noveno, la Conformidad significa que la conducta está orientada a buscar tranquilidad, a no causar daño personal ni al grupo; por ello se busca reprimir los impulsos. Décimo, el Universalismo plantea la comprensión y protección de todas las personas y de la naturaleza.

Los valores mencionados pueden ser distribuidos en cuatro dimensiones. Una de ellas es la Apertura al Cambio, en donde se encuentran los valores relacionados a la Autodirección y Estimulación. Estos son opuestos a la siguiente dimensión, Conservadurismo, en la que se encuentra la Seguridad, la Conformidad y la Tradición. La tercera dimensión es la Autotrascendencia, donde el Universalismo y la Benevolencia se encuentran. Esta dimensión se opone a la dimensión de Promoción Personal, de la que forman parte el Logro y el Poder. Con respecto al último valor, el Hedonismo puede ser contado tanto dentro de la Apertura del Cambio como de la Promoción Personal (Gouveia, Clemente y Vidal, 2014).

Existen diferencias culturales que determinan mayores niveles de algunas dimensiones y valores. Sin embargo, como se ha mencionado, esto no quiere decir que no se encuentren determinados valores, sino que estarán presentes pero en menor nivel. Por ello, como hemos mencionado, los valores son objetivos deseables en las personas y las culturas en las que se encuentran, las cuales guían el comportamiento humano (Schwartz, 1992).

Como se ha mencionado, las metas representan para la persona planes de vida, las cuales pueden cambiar en diferentes momentos y por distintos factores (López-Mora, González, Garcés y Portoles, 2017). Sin embargo, estos cambios están relacionados a los valores con los que se cuenta. Es por ello que son los valores los que influyen en las metas, dando al individuo una guía de cómo actuar ante diversas situaciones para conseguir su objetivo o meta (Basabe, Valencia y Bobowik, 2011; López-Mora, González, Garcés y Portoles, 2017).

En el contexto peruano podemos encontrar estudios sobre los valores, en contextos específicos tales como la investigación de Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi (2014) realizada en un contexto rural andino. Los autores mencionan que en poblaciones rurales se pueden evidenciar valores más colectivistas como el compañerismo, el respeto, el estar en servicio de la comunidad, entre otros. Es por ello que existe la confianza en el otro poblador, basada en el cumplimiento del rol que tiene cada persona. Esto hace que se dé un trabajo conjunto, el cual permite un mayor bienestar colectivo. Además, esto coincide con la investigación de Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárata (2002), en un contexto externo al peruano. Esta fue desarrollada, especialmente, en México, en donde se prioriza el contacto y cercanía interpersonal (haciendo referencia a la confianza que existe entre el endogrupo); mientras que en pobladores de Europa del norte o Japón, no se busca formar vínculos cercanos y se es más reservados.

Una siguiente investigación es la de Vaca (2016). En su tesis se puede observar que las personas de San Lorenzo (Jaén, Perú) mantienen ciertos valores colectivistas. El principal

valor es el “Trabajar”. Esta es la principal característica que debe tener un poblador de San Lorenzo, porque es lo que permite generar mayores ingresos económicos y de esta manera satisfacer ciertas necesidades. En muchos casos, las personas de este lugar se alejan de sus familias para poder ir a ciudades en donde pueden conseguir mayores ingresos económicos, pero seguirá siendo valorada la persona que regresa para las fiestas o cualquier evento de la ciudad. Además, se menciona que si bien el trabajar es una actividad valorada, el no hacerlo es criticado por todos los pobladores.

Otro valor que encuentra el autor es de “relacionarse con los demás”. Los pobladores deben mostrarse interesados por las otras personas, tanto en escucharlas como en apoyarlas, pero sin esperar nada a cambio. Caso contrario es la persona que no busca mantener vínculos cercanos, ya que esta será mal vista dentro de la comunidad. En relación a este último tipo de persona, algunas características que se le atribuye son el ser egoísta y solo buscar el propio beneficio, así como tener ciertos comportamientos inadecuados como el asesinar o robar. Siguiendo la línea de este último valor mencionado, se encuentra el “apoyo y compañerismo”. Este valor significa que entre todos se puedan apoyar o ayudar ante cualquier eventualidad. Esto debido a que en diversos momentos todos los pobladores necesitarán apoyo en sus chacras, por lo cual entre todos se ayudan para luego poder recibir lo mismo.

Alonzo (2018) encuentra o señala ciertos valores que se mantienen en la zona sierra de La Libertad, Perú. El primero de estos es el compartir y apoyar. Los pobladores buscan que los demás puedan apoyarlos, por ejemplo, en la cosecha para poder disminuir el trabajo. Además, quienes ayudan también recibirán el mismo apoyo cuando lo necesiten. Una siguiente característica valorada es “No generar conflictos y respetar”. Como se menciona, los pobladores se apoyan entre sí ante cualquier eventualidad, por lo cual el generar conflictos entre vecinos no es valorado, ya que disminuye la ayuda que puedes recibir y generar cierta enemistad. Otro más es “contribuir en la comunidad”. Las personas necesitan poder llegar a un acuerdo sobre ciertos beneficios que le debe tocar a cada uno, para lo cual se forman ciertas reuniones. Entonces, las personas que no asisten son mal vistas y son percibidas como egoístas porque solo tendrían como objetivo su propio beneficio. Por último, se encuentra el valor de “trabajar”. Como se ha mencionado, estas personas buscan poder conseguir la mayor cantidad de dinero para poder cubrir ciertos gastos, por lo cual la única forma es trabajando. Es así que las personas que se encuentren en mayores actividades económicas son más valoradas.

Como hemos mencionado, los valores influyen en la elaboración y la adquisición de las metas y ambos (valores y metas), en el nivel de bienestar subjetivo que puede presentar una persona. Para lo cual, a mayores niveles de este último se tendrán mayores metas conseguidas o logradas y presentan mayores valores socialmente valorados (Yamamoto, Feijoo y Lazarte, 2008). Los autores también mencionan que para analizar el bienestar subjetivo se deben conocer dos principales componentes, los cuales son las metas y los valores de la cultura. Sanz de Acedo Lizarraga, Ugarte, Lumbreras (2003) señalan que el nivel de bienestar subjetivo está sujeto a cómo la persona se siente y su propia satisfacción en base a sus logros.

Por otro lado, Carballeira, González y Marrero (2015) mencionan que el bienestar subjetivo sería dependiente de la satisfacción con la vida (componente cognitivo) y del balance emocional (componente afectivo). El primero de estos es el nivel en que se encuentra la persona en relación a sus aspiraciones y sus logros. En otras palabras, si existen más logros frente a las aspiraciones que se tenían, se tendrá un mayor nivel de satisfacción con la vida; caso contrario, la sensación será de fracaso (Veenhoven, 1984).

Con respecto al balance emocional, esta deriva de cómo se siente la persona frente a ciertas situaciones que ha pasado. Esto quiere decir que el bienestar subjetivo también depende de los eventos positivos o negativos a los que se enfrente la persona (Diener, 2000).

Fuentes y Rojas (2001) mencionan que el bienestar subjetivo se puede encontrar ligado a los ingresos económicos que puede tener una persona. Esto es corroborado por Rojas (2007), quien menciona que posiblemente mientras más dinero se tenga, el bienestar subjetivo puede también encontrarse en mayores niveles. Sin embargo, esta no sería la única influencia, sino que también las relaciones amorosas pueden tener un papel importante (Mastekaasa, 1993), así como las variables de personalidad, especialmente el neuroticismo y la extraversión (Marrero y Carballeira, 2010).

Otro factor es el mencionado por Eid y Diener (2004), quienes señalan que mayor o menor bienestar subjetivo suele estar asociado al momento histórico (época de crisis, guerra, entre otros) en el que se encuentre inmersa la persona. Por otro lado, Diener, Oishi y Lucas (2003) relacionan el nivel de bienestar subjetivo con la forma de actuar de la persona. En otras palabras, si la persona se encuentra motivada a percibir diferentes situaciones como positivas, se mantendrá un alto nivel de bienestar subjetivo; mientras que sucederá lo contrario con personas que sientan al contexto como agresivo (por ejemplo, discusiones entre pobladores que podrían finalizar en agresiones físicas). Por lo cual, se menciona que en comunidades las personas mantienen elevados niveles de bienestar subjetivo porque

participan de manera activa y positiva con los demás, a pesar de no tener vínculos cercanos con todos (Eid & Diener, 2004).

Dentro de las investigaciones de Yamamoto y Feijoo (2007) y Pérez, Espinosa y Beramendi (2014), realizadas en el Perú, específicamente con pueblos rurales de la región Sierra, se evidenció que podría existir cierta relación entre los tres constructos que se han mencionado: las metas, los valores y el bienestar subjetivo. Esto también es corroborado en la investigación de Pérez, Espinosa y Beramendi (2014), destacando que el crecimiento profesional satisface las metas y valores que tiene la persona, generando un mayor bienestar subjetivo. Además, Vaca (2016) y Maryliz (2018) refuerzan dicha idea al mencionar que mientras las personas puedan expresar más los valores de la comunidad y no desarrollar conductas no valoradas podrán conseguir las metas que se plantean, y así poder percibirse con un alto nivel de bienestar.

Otra investigación es la realizada por Pons (2013), con pobladores de la Amazonía del Perú (Iquitos, Moyobamba, Huánuco y Pucallpa). El autor evidenció cuantitativamente que las personas de la selva buscan tener una vida calmada (sin preocupaciones y manteniendo algunas tradiciones) y moderna (desarrollándose como ciudad) para poder conseguir su bienestar. Se concluye en el estudio que las personas perciben su bienestar en relación con satisfacer ciertas necesidades como es el mantener salud, brindar educación a los hijos, mantener una alimentación diaria y entablar un vínculo con Dios, como las más importantes. Es por ello que se desprende que la familia y el autodesarrollo son los objetivos principales. Por otro lado, también analizó las necesidades que son menos valoradas como el organizar e ir a fiestas, ser percibido como autoridad, comprarse en exceso ropa y entre otros, ya que son características de personas que aún no llegan a pensar en su familia ni en su propio desarrollo.

En el estudio de Pérez, Espinosa y Beramendi (2014), se señala también que las prioridades para el establecimiento de metas (asociadas a una mejor producción agropecuaria y la educación) están basadas en algunos aspectos importantes para las comunidades tales como el compañerismo, el respeto y el servicio a la comunidad, lo cual estaría relacionado a una cultura de valores colectivistas. En concordancia con lo anterior, también se rechazan ciertos comportamientos como la ociosidad y el egoísmo. Los resultados de este estudio reportan que mientras se practiquen dichos valores y se logren las metas priorizadas, el bienestar subjetivo será mayor en los pobladores.

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate (2004) mencionan que en el continente americano el tener mayor bienestar subjetivo

podría estar ligado a mayores metas cumplidas, las cuales estarían basadas en los valores de la comunidad. Consistentemente en el Perú, específicamente los pobladores rurales al ir cumpliendo sus metas y respetando sus valores tendrían una mayor satisfacción o bienestar subjetivo (Pérez, Espinosa y Beramendi, 2004; Yamamoto y Feijoo, 2007).

Como se ha mencionado, tanto las metas como los valores podrían depender del contexto o cultura en la que la persona se encuentra (Gámez y Marrero, 2003; Fishbach y Ferguson, 2007). En el Perú, hay estudios con población rural respecto de los constructos mencionados; sin embargo, no se han encontrado estudios orientados a la comparación de dos espacios cercanos geográficamente en Junín pero que difieren en términos de sus niveles de ruralidad y urbanismo. Esto sería interesante porque permite ver si existirían diferencias o similitudes entre poblaciones relativamente cercanas; además de conocer cómo sería un poblador de cada lugar. Lo rural en la actualidad puede ser difícil de definir por la diversidad de características que presenta (pero una de ellas es mantener como principal la actividad agrícola); mientras que la ciudad mantiene características asociadas con la industrialización y la tendencia a una falta de espacios naturales (Lugo citado en Fuica, Lira, Alvarado. Araneda, Lillo y Miranda, 2014). Baigorri (1995) conceptualiza la ruralidad como lo no urbano. Es así que esta investigación tiene como objetivo principal el describir y comparar las metas, los valores y el bienestar subjetivo que puede presentar una ciudad (San Ramón, territorio ocupado en su mayoría por casas, institutos y empresas) y un pueblo rural (Santiago León de Chongos Bajo, territorio ocupado en su mayoría por el campo y cosechas), ambas de la región Junín.

Método

Participantes

Se contó con un total de 14 personas, de los cuales 7 pertenecen al pueblo de Santiago León de Chongos Bajo y el resto a la ciudad de San Ramón. Para el caso del primero de estos, 4 personas eran hombres y 3 mujeres. Las edades fluctuaban entre 49 a 65 años, teniendo un promedio de 54,2. Solo un participante nació en Huancayo, mientras que los demás en el mismo pueblo. Todos los participantes viven más de 4 años en Santiago León de Chongos Bajo. Solo 2 personas tenían estudios superiores y 5, secundaria completa. Con respecto al estado civil, solo una persona era soltera y los seis restantes, casados. La cantidad de hijos fluctúan entre 0 a 6 hijos, siendo el promedio 2,28. Con respecto a la ocupación, 2 habitantes tienen un negocio propio, 1 trabaja como profesor y 4 se dedican a la agricultura.

Con respecto a los participantes de la ciudad de San Ramón, 4 personas eran mujeres y 3, hombres. Las edades se encontraban desde 23 a 70 años, siendo el promedio 50,6. Los participantes tenían como lugar de nacimiento: 1 de Lima, 1 de Ica, 1 de La Merced y 4 de San Ramón. Todos estos tienen más de cuatro años viviendo en la ciudad evaluada. Solo 5 participantes contaban con estudios superiores, mientras que 2, tenían estudios técnicos. El número de hijos iban entre 0 a 3 hijos, obteniendo como media 1,7. Para el estado civil, 5 eran solteros, siendo el resto, casados. Por el lado de la ocupación, la totalidad de participantes de este lugar trabajaban de manera dependiente en una minera ubicada cerca de la ciudad.

Los participantes tenían conocimiento del objetivo de la investigación, así como de la confidencialidad de los datos y la participación voluntaria. Esto se encontraba mencionado en el Consentimiento Informado (Anexo A). Al ser una investigación cualitativa no se tenía planteado un número exacto de participantes, sino que la selección fue por el criterio de accesibilidad. Para lo cual se utilizó ello en cada ciudad y el escoger personas con diferentes actividades laborales para adquirir posibles diversas respuestas (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Técnicas de recolección de información

Para la recolección de datos, en primer lugar se utilizó una ficha de datos sociodemográficos (Anexo B). Además, también se elaboró una guía de entrevista en profundidad con tres ejes principales: metas, valores y antivalores, y bienestar subjetivo (Anexo C). Esta fue elaborada a partir de las investigaciones de Yamamoto y Feijoo (2007), Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi (2014) y Carballeira, González y Marrero (2004), y una

prueba piloto. Esta última se les realizó a dos personas de cada lugar investigado (San Ramón y Santiago León de Chongos Bajo). Algunas preguntas tipo se pueden encontrar en la siguiente tabla.

CONSTRUCTO	PREGUNTA
VALORES Y ANTIVALORES	¿Cómo es una buena persona de aquí? ¿Qué características usted destaca más de esa persona? ¿Cómo es una persona mala de aquí? ¿Qué es lo que más le critican a una persona?
META	¿Cuáles son sus metas u objetivos? ¿Por qué es importante para usted? ¿Cree que podrá conseguirlo?
BIENESTAR SUBJETIVO	¿Actualmente cómo se siente? ¿Qué le hace sentir feliz?

Procedimiento

Con el fin de conocer sobre la cultura y tradiciones de los dos sitios visitados (Santiago León de Chongos Bajo y San Ramón) se conversó con dos pobladores de cada localidad, que eran vendedores ambulantes o tenían su propio local. Estos fueron los actores claves para el contacto con diversos pobladores para realizar las entrevistas. Se coordinó la disponibilidad del tiempo de cada participante para mantener el contacto y realizar las preguntas. Los primeros cuatro entrevistados, dos para cada lugar, fueron como piloto para la guía de entrevista, en la cual no se realizó ningún cambio.

Las entrevistas fueron llevadas a cabo en la casa de cada participante, de manera individual y en un ambiente sin ruido. En primer lugar, se le mencionó el consentimiento informado, siendo este aceptado de manera voluntaria. Luego de esto se llenó la ficha sociodemográfica. Finalizado esto se hicieron las preguntas, solicitando el permiso para grabar las respuestas, lo cual se encontraba mencionado en el consentimiento informado.

Análisis de información

Para poder realizar el análisis de las entrevistas, estas fueron transcritas. Luego de ello, se categorizaron respuestas para cada uno de los constructos estudiados en esta investigación. Además, al elaborar las categorías, estas fueron analizadas con respecto a su presencia en el grupo de participantes (cantidad de entrevistas en las que son mencionadas) y la frecuencia con los que eran mencionadas (cantidad de veces que son mencionadas en la totalidad de entrevistas).

Resultados y Discusión

Como se ha mencionado anteriormente, en esta investigación se han analizado tres constructos: valores (tanto las características positivas como negativas o antivalores), metas y bienestar subjetivo, para habitantes de San Ramón y de Santiago León de Chongos Bajo. Las respuestas fueron agrupadas y se analizaron en base a la frecuencia en la que fueron mencionadas según la cantidad de entrevistas en las que estuvieron presentes; como se puede observar en los siguientes gráficos.

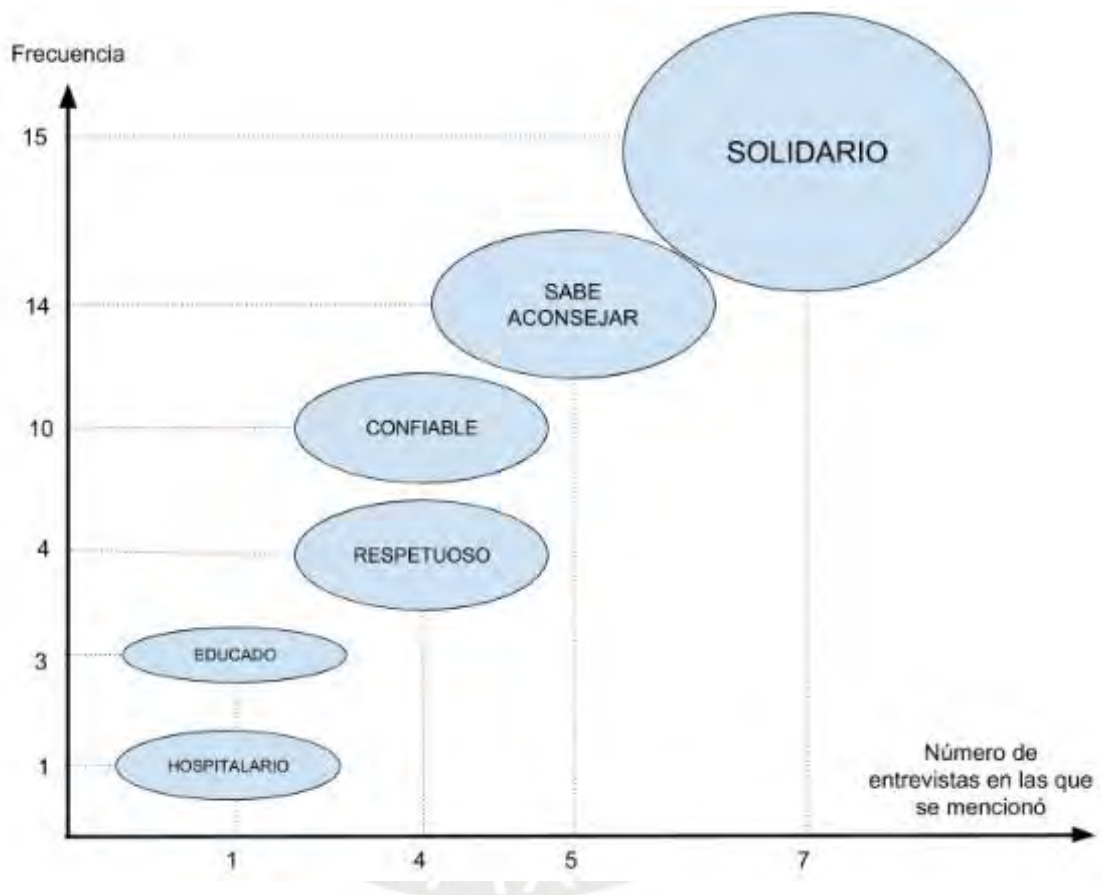


Figura 1. Valores en Santiago León de Chongos Bajo

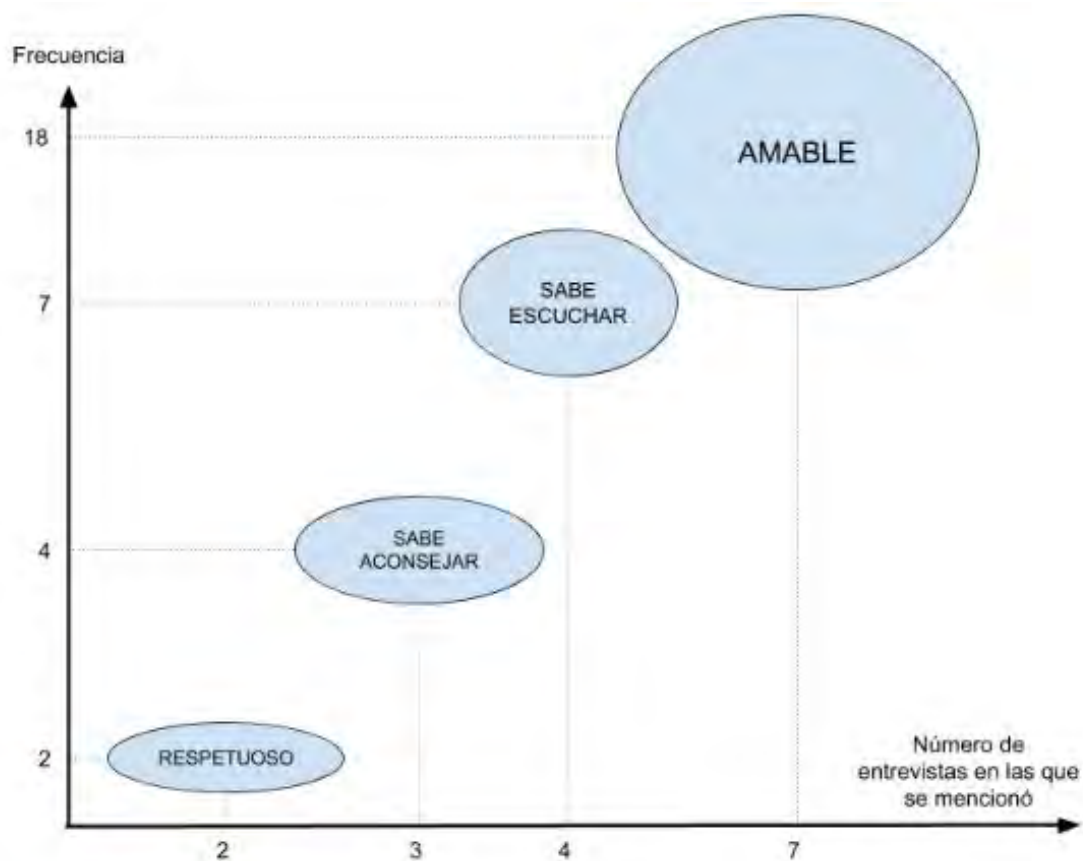


Figura 2. Valores en San Ramón

Con respecto a los valores que se presentan en ambas localidades, estos parecen ser parecidos. Si bien es cierto, el principal valor para Santiago León de Chongos Bajo es el ser solidario, el cual significa que “ser solidario es bueno aquí porque todos te ven bien (...) es una persona que ayuda siempre y no espera nada a cambio ni te hace daño” (mujer, 49); mientras que en San Ramón, es amable, “una persona de aquí es buena cuando es amable. Te apoya en todo y no te pide nada a cambio. Yo creo que siempre te apoya y no te dice que no” (mujer, 23). Tanto ser solidario como amable presentan un mismo sentido, el cual es apoyar al prójimo sin que este espere algo a cambio. Esto corrobora lo evidenciado por Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi (2014), Vaca (2016) y Alonzo (2018), en sus respectivas investigaciones. En contextos rurales peruanos, andinos especialmente, se pueden evidenciar valores más colectivistas, lo cual está ligado a que el poblador debe ayudar a su endogrupo porque es lo más valorado dentro de la sociedad (Yamamoto y Feijoo, 2007).

Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi (2014) mencionan que en estos lugares, en la ciudad y en el pueblo, también deberían encontrarse otros valores que están presentes en lugares con características colectivas, los cuales son señalados por los participantes. Uno de ellos es que los pobladores deben ser respetuosos, “la persona sabe guardar respeto, no te

trata mal ni te insulta ni nada” (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 62); otro es el apoyar o aconsejar, “es una persona que sabe aconsejarte. Siempre te escucha y te da sus consejos” (Santiago León de Chongos Bajo, hombre, 63), “también sabe aconsejar y muy bien” (San Ramón, hombre, 65); y por último, que entre los pobladores se mantenga una comunicación y confianza, “una persona buena es confiable porque sabes que no te va a traicionar” (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 49), “una buena persona de aquí sabe escuchar cuando de verdad lo necesitas. Te escucha ante todo” (San Ramón, mujer, 28).

De igual forma, los resultados evidencian lo señalado por Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta (2004) que en Latinoamérica, en el cual se encuentra el Perú, se mantienen valores colectivos, tal como se ha señalado. Por ello, los autores mencionan que dado lo encontrado, las personas mantendrán como principal los valores relacionados a la benevolencia y por tanto la dimensión Auto trascendencia y Conservadurismo, desde la teoría de Schwartz (1992). Además, Páez, et al (2004) también señalan que deberían mantenerse ciertos niveles de Universalismo; pero en las entrevistas no se evidencia ello, siendo marcada más bien la preocupación por el endogrupo, apareciendo a la Benevolencia como valor principal. Esto debido a que en sociedades colectivas se desarrollan más los vínculos cercanos (Gouveia y Clemente, 2000)

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, el encontrar que lo colectivo es lo más valorado dentro de los participantes corrobora la investigación de Inglehart, Basañez, Díez-Medrano, Halman y Luijkx (2004). Estos investigadores, en el World Values Survey, señalan que los países latinoamericanos mantienen una tendencia a ser más tradicionales porque se mantiene una mayor presencia de la religión. Es por ello que se evidencian naciones colectivas o países en donde el endogrupo es lo principal. Basabe y Ros (2005) señalan que el apoyar a la comunidad es un valor principal porque se tiene la costumbre de recibir el apoyo grupal para poder sustentar ciertos trabajos o actividades.

Estermann (2006) menciona que los valores colectivistas podrían encontrarse en los países latinoamericanos, independientemente de si son una ciudad o un pueblo como ya vimos, porque estos están vinculados a una relación recíproca entre los pobladores. Esto quiere decir que las personas buscan apoyar a otras, pero a la vez poder recibir lo mismo; tal cual se evidenció en las entrevistas. En otras palabras, se trata de prestar un apoyo para que luego, cuando la persona necesite de algo, este sea devuelto, sin importar que sea material o emocional. Al vivir en un espacio donde lo colectivo es valorado, la ayuda brindada realiza la labor de mantener relaciones interpersonales. Es por ello que en San Ramón y en Santiago León de Chongos Bajo se orientan a la reciprocidad.

Brewer y Yuki (2007) señalan que en sociedades colectivas la autonomía para realizar las cosas puede ser vista como ineficaz. Esto explicaría que las comunidades orientadas al individualismo no buscan apoyo dentro de los grupos, sino que promueven que las personas sean independientes. Esto podría encontrarse relacionado a la percepción encontrada en el estudio de que las “malas personas” no buscan apoyar a los demás, sino que son individuos orientados al individualismo; siendo esta característica considerada un antivalor (como se pueden ver en las figuras 3 y 4). Es por ello que Brewer y Yuki (2007) señalan que lo primero que se les critica a las personas en sociedades colectivas es la envidia y egoísmo, ya que estos son tomados como el rechazo a las costumbres colectivistas que se tienen. Lo anterior es corroborado en la investigación realizada, como se puede ver en las siguientes citas: “¡ay! las personas malas siempre te atacan por atrás. Están que te ven lo que tienes para poder quitártelo. Eso es porque son envidiosas” (Santiago León de Chongos Bajo, hombre, 63), “las personas malas son egoístas porque no apoyan a todos, solo se preocupan por ellas mismas” (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 49), “ellos siempre hablan mal de ti y de todos. No dejan que tú puedas crecer en la vida. Siempre te están apuñalando y no saben qué hacer” (San Ramón, mujer, 28), “no saben apoyarte y te dan solo la espalda” (San Ramón, mujer, 28).

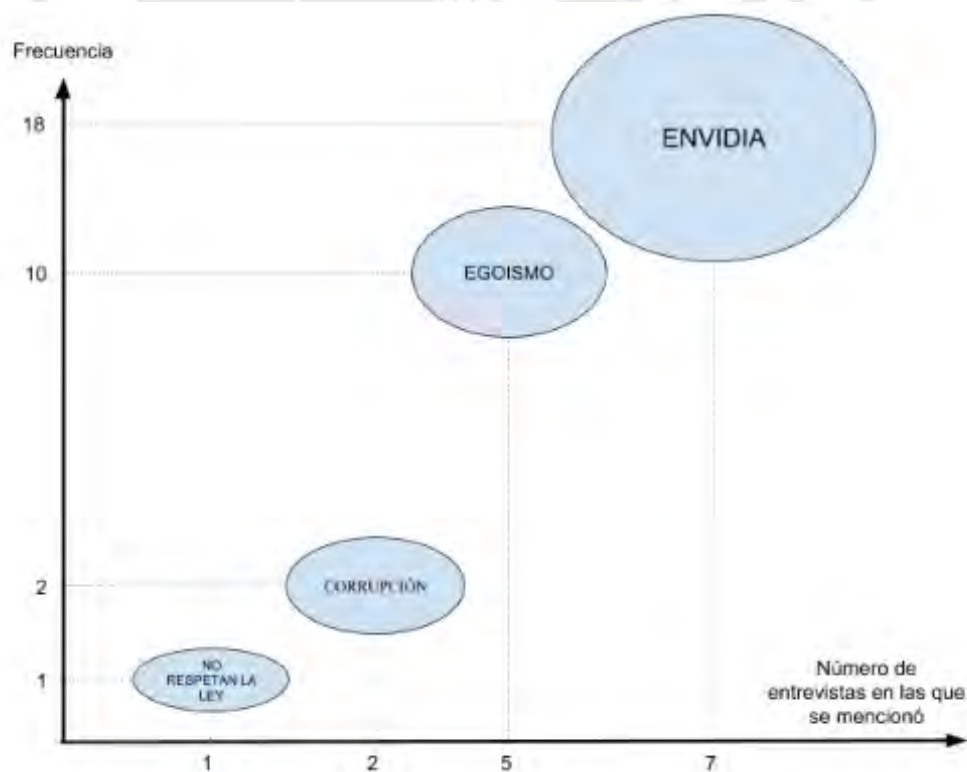


Figura 3. Antivalores en Santiago León de Chongos Bajo

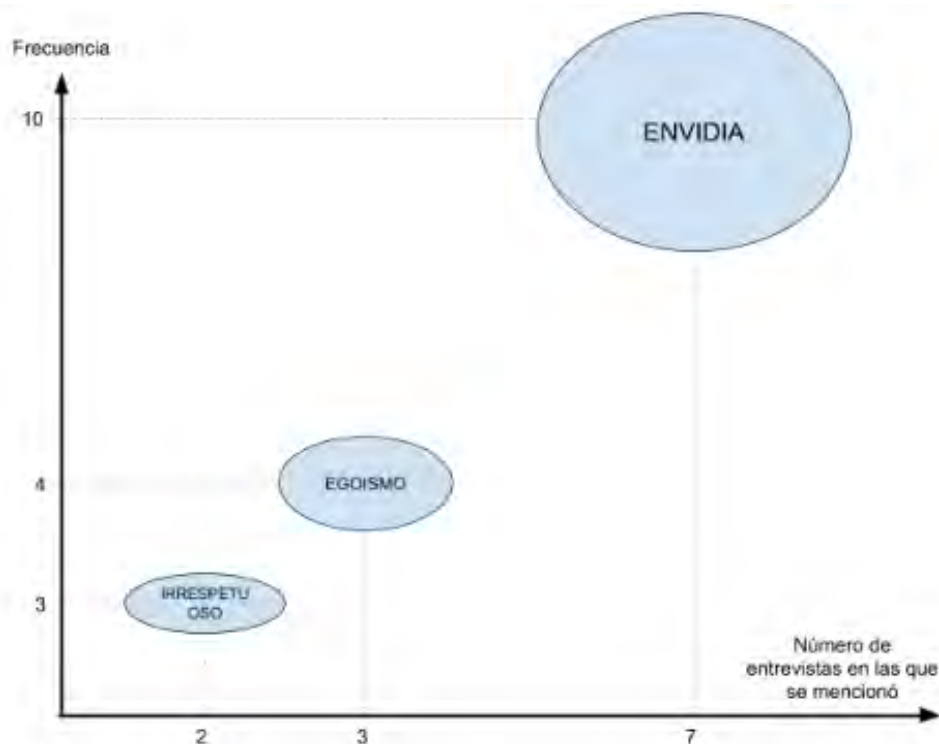


Figura 4. Antivalores en San Ramón

House, Hanges, Javidan, Dorfman y Gupta (2004) señalan que efectivamente en sociedades colectivistas lo más criticado es la envidia y el egoísmo (también evidenciado en la investigación de Alonzo (2018). Pero esto principalmente se da en las personas que no forman parte del círculo cercano del poblador. Esto corrobora lo encontrado en donde todos los participantes valoran a sus familiares (solo una participante destaca a sus amigos, pero los considera parte de su familia), ya que estos comparten características valiosas para ellos; “yo valoro a mi hermana porque siempre me apoya y es la única persona buena que conozco de aquí “(Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 62), “tengo pocos amigos y por eso los valoro a cada uno. Son mi familia.” (San Ramón, mujer, 28). De igual forma, Gouveia y Clemente (2000) mencionan que las sociedades colectivistas buscan apoyar a su propio grupo, entablando mayores vínculos emocionales con sus miembros; mientras que lo contrario sucede en los individualistas; forman parte de diversos grupos pero no desarrollan vínculos cercanos. Lo anterior refuerza, como hemos mencionado, la evidencia de la prevalencia en los participantes de valores ligados a la Benevolencia, correspondiente a la Teoría de los Valores Schwartz (1992). Al respecto Morales, López-Sáez y Vega (1998), mencionan que una persona colectivista se encontrará influenciada por su grupo, apoyándola en toda decisión y forma de pensar.

En conclusión, en ambos lugares estudiados se mantendrían ciertos patrones interpersonales ligadas al colectivismo. Los entrevistados buscarían apoyar al prójimo, ya que

es lo establecido socialmente como correcto y valorado. Esto le genera un aspecto positivo a la persona que así se comporta, porque recibirá la ayuda de los demás cuando lo necesite (Páez, Fernández, Ubillós y Zubieta, 2004; Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi, 2014). Además, son los familiares que pertenecen al endogrupo, quienes mantendrían los mismos valores y serían a quienes se les tiene mayor confianza (Gouveia y Clemente, 2003; House, Hanges, Javidan, Dorfman y Gupta, 2004). Caso contrario sucede con el exogrupo, como ya se mencionó, pues mantendría ciertas características evaluadas como individualistas, las cuales son consideradas como antivalores; siendo la envidia la principal para los participantes. En otras palabras, las personas que no apoyen o que mantengan antivalores socialmente establecidos proyectarían una imagen negativa (Brewer y Yuki, 2007). Esto es corroborado en la investigación de Pérez (2011), quien menciona que los antivalores son poco salientes, pero orientan a los pobladores a justificar su comportamiento.

Con respecto a las metas en Santiago León de Chongos Bajo y en San Ramón, los resultados se muestran en los siguientes gráficos (figura 5 y 6).

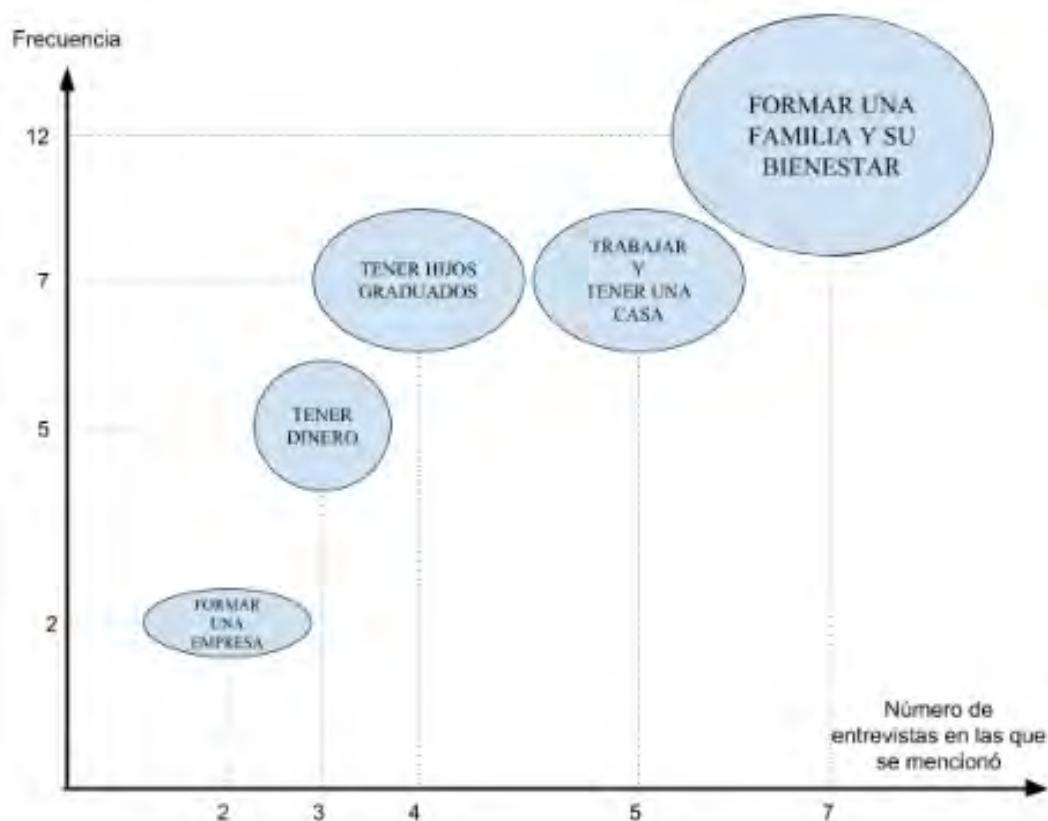


Figura 5. Metas en Santiago León de Chongos Bajo

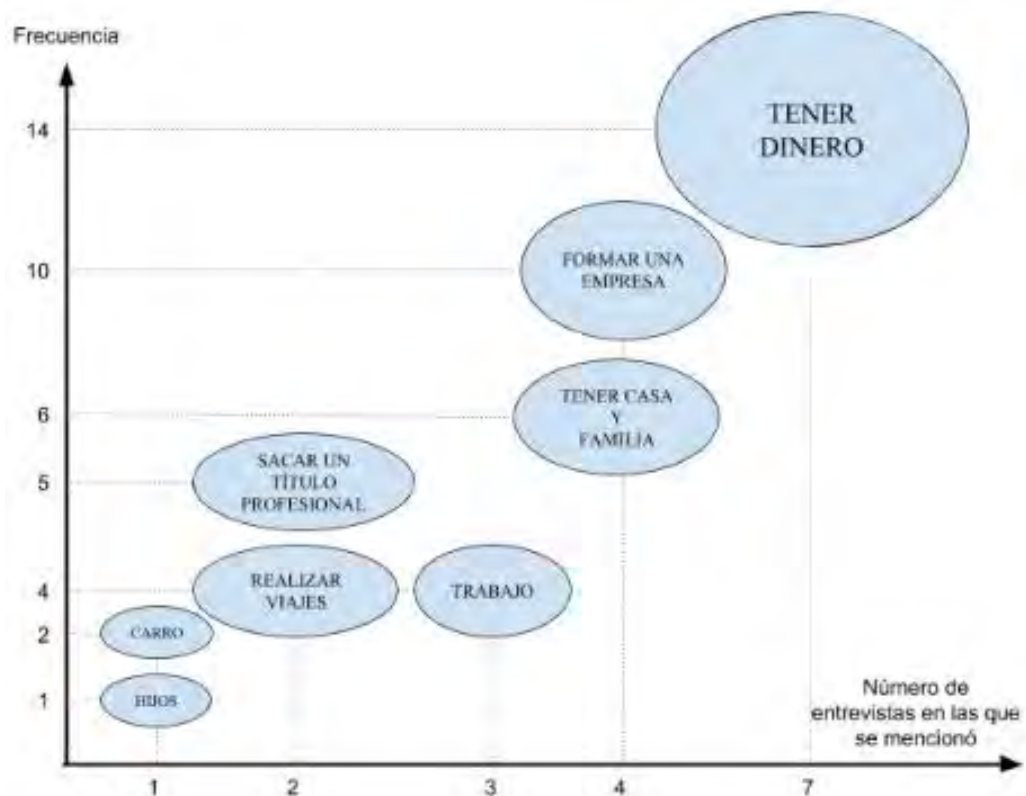


Figura 6. Metas en San Ramón

Existen diferencias entre las metas que tienen los pobladores de la ciudad de San Ramón con los del pueblo de Santiago León de Chongos Bajo. Goicochea, Obrenovich, Saravia y Solís (1994) mencionan que en ciudades más desarrolladas las ambiciones suelen ser más orientadas a la obtención de ciertos objetos para la propia satisfacción; por ende, se mantiene la necesidad de conseguir recursos monetarios. Esto se puede ver en la siguiente cita de una de las entrevistadas (San Ramón, mujer, 25 años): “yo quiero poder tener dinero porque de esa manera puedo comprarme cosas y así sentirme bien conmigo misma y sentir que logré lo que quiero”. De esta manera, los pobladores de la ciudad suelen tener como objetivo lograr un mayor poder adquisitivo, ya que esto significa la obtención de bienes, lo cual corrobora lo encontrado en San Ramón, “*con el dinero puedo estar tranquila y mi meta es poder siempre tener algo en mi bolsillo para poder vivir*” (Mujer, 34).

Cabe mencionar que los participantes de la ciudad de San Ramón trabajan en una mina, lo cual podría significar que detentan un mayor poder adquisitivo. Como lo menciona Espinosa, Hernández y Mantilla (2016), la minería genera grandes ingresos al Perú, así como a quienes trabajen en el rubro, “*necesito ganar dinero porque sino no puedo comer. Ahora el que no busca dinero se puede morir en su casa o en la calle y lo bueno es que la mina paga bien*” (Hombre, 65). Mientras que en el caso de los habitantes del pueblo de Santiago León

de Chongos Bajo, como lo señala Pérez (2011) y Vaca (2016), la mayoría de zonas rurales tiene una economía de sobrevivencia, lo que hace que cada persona dependa de sí misma (a diferencia de la mina, en donde las personas dependen de la empresa). Esto quiere decir que trabajan la tierra porque es lo que les permite poder tener un sustento económico, así como una mejor ganadería, *“yo quiero tener dinero, pero no tanto ni poco. Solo quiero que el dinero siempre esté para poder vivir tranquilo y apoyar a mi madre porque no tengo hijos y ella es toda mi familia por ahora”* (hombre, 59).

Por tal motivo, en zonas rurales una meta frecuente es que puedan mantenerse trabajando la tierra (Basaasha, Kidoido & Hansen, 2006), lo cual estaría relacionado con lo evidenciado en el estudio, *“siempre quiero tener trabajo porque lo necesito. La chacra tiene que cuidarse y uno tiene que estar ahí. No solo es ir al campo, sino que también es asistir a reuniones. Esa sería mi meta porque sin trabajo no se puede hacer nada”* (Hombre, 65), *“Sobre mis metas está el siempre tener trabajo. Tengo aquí mi negocio que crece de a pocos pero es mi trabajo y mi esfuerzo. Solo quiero que se mantenga esto* (Mujer, 49). Opuesto a esto último, en zonas urbanas como San Ramón, menciona Goicochea, Obrenovich, Saravia y Solís (1994) que las metas, al igual que en los resultados, suelen estar orientadas a la adquisición de cosas (carro, viajes, entre otros), *“quiero construir mi segundo piso porque la familia está creciendo y yo como persona debo tener una casa grande”* (hombre, 65), o la formación de una empresa, *“A mí me gustaría tener mi empresa. Yo soy bombero y ahora que me compré mis equipos de primeros auxilios quiero capacitar a las personas. Además, como bombero no gano dinero (...) lo bueno es que ya estoy cerca de abrir mi empresa y conozco personas que ya me llaman para que los capacite. Es todo un sueño poder conseguirlo y es porque mis hijas me verán como un empresario y de eso van a aprender”* (hombre, 35)

Siguiendo la línea de lo antes mencionado, existe un interés por los participantes de la ciudad de conformar una empresa o tener una casa (Caycho, 2010), *“yo quiero poder formar mi empresa de café porque ya me toca tener algo. Es mi meta a largo tiempo porque ahorita quiero aprender más sobre cómo cosechar el café, pero en cinco años ya tengo mi negocio”* (Mujer, 31). Caycho (2010) señala que en las ciudades modernas no se busca ser un trabajador dependiente, sino que uno mismo pueda generar su propia marca o empresa. Es por ello que la mayoría buscará poder crecer por sus propios medios. De igual forma, la adquisición de un domicilio es importante en el grupo de pobladores de San Ramón, *“quiero construir mi segundo piso porque la familia está creciendo y yo como persona debo tener una casa grande”* (Hombre, 65). Además, Caycho (2010) dice que todo esto se debe a la

crianza que tuvieron con sus padres o apoderados. En las ciudades se encuentra la mayor cantidad de centros de estudios, en donde se les incentiva a ser parte del modelo ya establecido, como por ejemplo el incluirse y mantenerse en el mercado laboral.

Caso contrario sería el de las zonas rurales, pues los resultados corroboran lo mencionado por Yamamoto y Feijoo (2007): las personas de Santiago León de Chongos Bajo parecen estar más enfocadas en su hogar y su familia, *“mi meta fue poder tener mi familia y ahora el tener mis nietos y que estén bien”* (Mujer, 65). Yamamoto y Feijoo (2007) señalan tres metas que están presentes en pobladores de cualquier lugar en donde se mantenga la agricultura como actividad principal. La primera de estas es que se encontrarán preocupados por dar lo mejor a su familia. Esto quiere decir que no les falte alimentación o salud, *“yo quiero ver crecer a mis hijos que son ahorita pequeños. Ellos necesitan de mí para poder vivir y yo quiero estar con ellos en todo momento”* (Mujer, 49). Además que la conformación de una familia es uno de sus objetivos, buscando vivir con sus hijos o nietos. También se busca la superación de los hijos; en otras palabras, que ellos no sean agricultores, sino que puedan estudiar y ejercer alguna carrera, *“mi meta es ver graduados a mis hijos porque eso es lo que quiero. Lo primero es que ellos puedan estudiar y terminar una carrera. No importa nada más si se trata de poder pagar sus estudios”* (Mujer, 49).

Por otro lado, también se evidenció dentro del sector rural como meta la conformación de una empresa, *“yo quiero abrir mi negocio con la máquina de coser que quiero comprar porque estaría más tiempo en mi casa con mi nieta, pero tendría mi propia empresa”* (Mujer, 49). Esto no se evidencia como una meta en los pueblos investigados por otros autores (Yamamoto y Feijoo, 2007; Fuica, Lira, Alvarado, Araneda, Lillo y Miranda, 2014). Sin embargo, Posada (1999) señala que los pueblos se van aproximando a las ciudades, y es esta última la que se expande. Los pobladores del campo asocian a las metas de la ciudad, como son el adquirir bienes materiales o la conformación de una empresa, con un futuro más prometedor que el de ellos; por lo cual buscan que sus hijos puedan lograrlo.

Como se puede observar, las metas son diferentes en ambas localidades. Sin embargo, como ya se mencionó, esto no quiere decir que difieran en sus valores, ni que estos se orienten a lograr diferentes objetivos. Con respecto a lo último mencionado, las metas (en ambas localidades) apuntan a cubrir la necesidad de crecer personalmente dentro de lo económico y/o profesional, así como brindar estabilidad a su familia, *“abrir mi empresa de tiendas. Yo quiero tener varias tiendas y así construir mi casa para mis hijas, aunque ya están grandes pero les queda para ellas”* (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 62), *“Mi meta es ver crecer a mis hijas y que crezcan bien. Pero también que los pueda ver*

graduadas. Es mi sueño” (San Ramón, mujer, 31). Por tal motivo, la diferencia se encuentra en las formas de llegar a cubrir esas necesidades y no en el motivo detrás de las metas a conseguir (Basabe, Valencia y Bobowik, 2011; Gouveia, Santos, Milfont, Fischer, Clemente y Espinosa, 2010). Cabe mencionar que desde la teoría de Castillo, Duda, Mercé y Balaguer (2011), las metas de los ciudadanos estarían relacionadas al “ego” porque buscan cumplir sus objetivos en relación a lo esperado socialmente (mientras más edad, más cosas debes tener), comparándose con otros o con lo establecido socialmente; mientras que en el caso del pueblo, los pobladores buscarían conseguir sus propios objetivos, independientemente de lo esperado socialmente, lo cual estaría relacionado a la “tarea”.

Por último, en el caso del bienestar subjetivo, se tiene los siguientes resultados (Figuras 7, 8, 9 y 10).

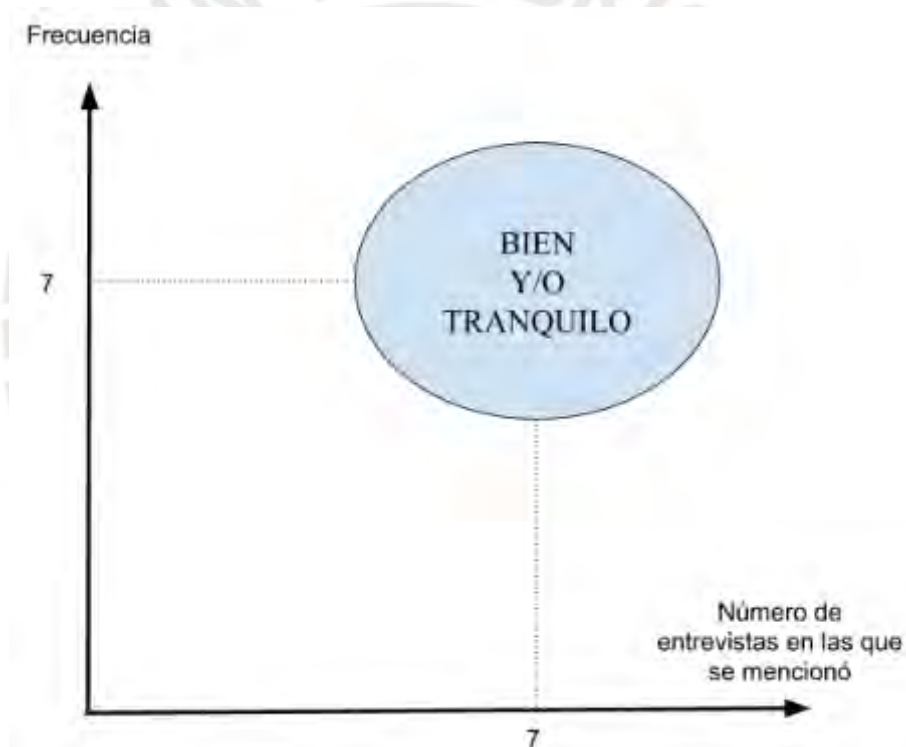


Figura 7. Sentimientos más frecuentes en Santiago León de Chongos Bajo

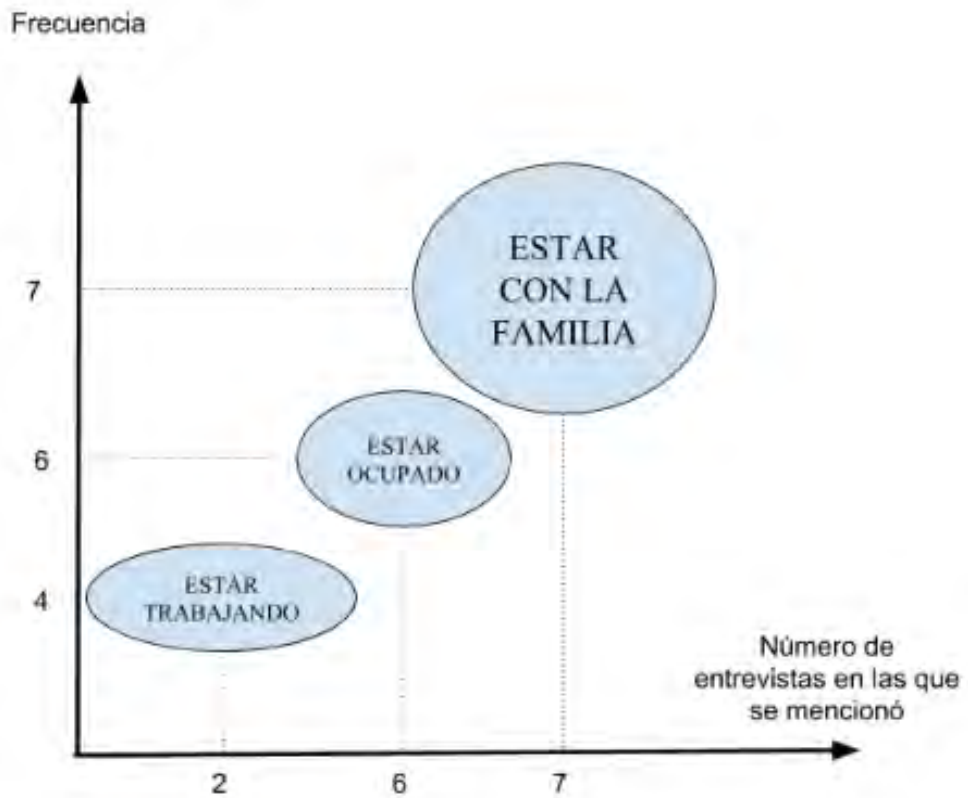


Figura 8. ¿Cuándo se encuentran felices? En Santiago León de Chongos Bajo

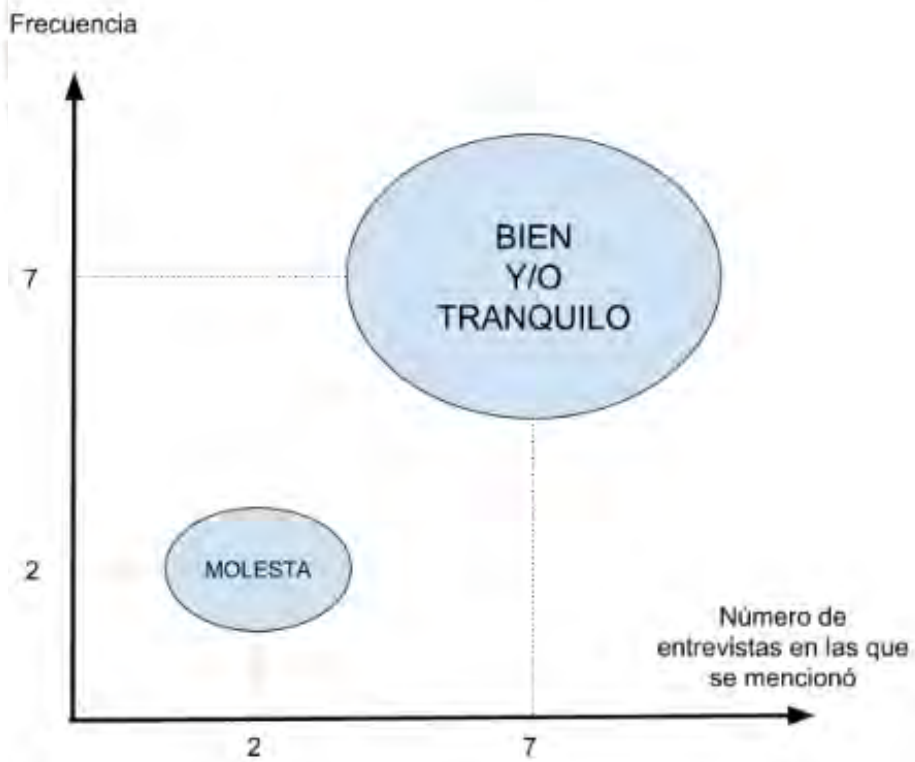


Figura 9. Sentimientos más frecuentes en San Ramón



Figura 10. ¿Cuándo se encuentran felices? En San Ramón

Como evidencian los resultados, los pobladores reportan sentirse “bien” o “tranquilos”, “yo me siento bien porque estoy tranquila conmigo misma. No me va mal en la vida y mis hijos están creciendo bien como te dije. No me siento mal, estoy tranquila” (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 59), “Bien porque llego de trabajar y estoy con mi familia. No puedo pedir más” (San Ramón, hombre, 35). Esto sucedería, por un lado, como menciona Denegri, García y González (2015) en su investigación, por la satisfacción de los entrevistados en general con sus vidas. Lo anterior quiere decir que las personas cumplen sus objetivos o se encuentran cercanos a poder realizarlos, lo cual está relacionado con las metas que se han propuesto. En ambos sitios se encontró que la totalidad de participantes estaban cercanos a cumplir sus metas, tanto en un futuro próximo como lejano, “Yo siento que las estoy logrando y así me siento bien yo misma. Cumplir tus sueños te hacen feliz, aunque antes sufres pero lo consigues cuando tú te lo propones” (Santiago León de Chongos Bajo, mujer, 62), “¡claro! Estoy logrando lo que quiero, aunque son planes a corto plazo como te dije pero sé que lo lograré y por eso estoy muy feliz” (San Ramón, mujer, 23), “ya estoy viejo pero siento que ya logré todo lo que quería. Ahorita solo estoy viviendo de todo lo que ya logré. Me siento muy feliz por eso”. (San Ramón, hombre, 70).

Por otro lado, Denegri, García y González (2015) y Gómez, Villegas, Barrera y Crus (2007) mencionan que otro predictor principal del bienestar subjetivo es el componente

emocional, el cual estaría relacionado a las emociones positivas derivadas a la protección del endogrupo, tales como la familia o los amigos (Diener, 2000). Como hemos mencionado, los participantes buscan cumplir sus metas para también poder cubrir necesidades, económicas o emocionales, de sus familiares o personas cercanas (Carballeira, González y Marrero, 2015; Garduño, Salinas y Rojas, 2005). Esto es evidenciado en los resultados, en donde se menciona que los momentos en donde se encuentran felices son aquellos en los que están junto a sus familiares o personas cercanas, “el estar con mis amigos también me hacen sentir feliz. Me divierto mucho y son muy buenas personas” (mujer, 23).

Es importante mencionar la investigación de Rojas (2012). La autora realiza un estudio con personas que trabajan en el rubro minero y concluye que el mayor ingreso económico, les permite mayor adquisición de bienes y por tanto mantener los valores de su comunidad. En otras palabras, los mineros satisfacen sus metas con relación a tener bienes materiales, y de esta forma poder mantener y expresar los valores que tienen dentro de su comunidad como el vivir tranquilo y cuidar a su familia.

Por otro lado, lo evidenciado también es consistente con lo hallado por Yamamoto (2015). Este menciona que en la capital de la región Junín, Huancayo, se presenta un alto nivel de bienestar subjetivo, debido a que mantiene un equilibrio entre el trabajo y la diversión. En otras palabras, se valora un trabajo duro que permita luego poder realizar fiestas costumbristas largas (más de un día), como se encontró en las entrevistas “mi familia está bien y tengo trabajo; vivir en Chongos es bonito porque tienes fiestas pero lo principal es porque estás con la familia” (Santiago León de Chongos Bajo, hombre, 59).

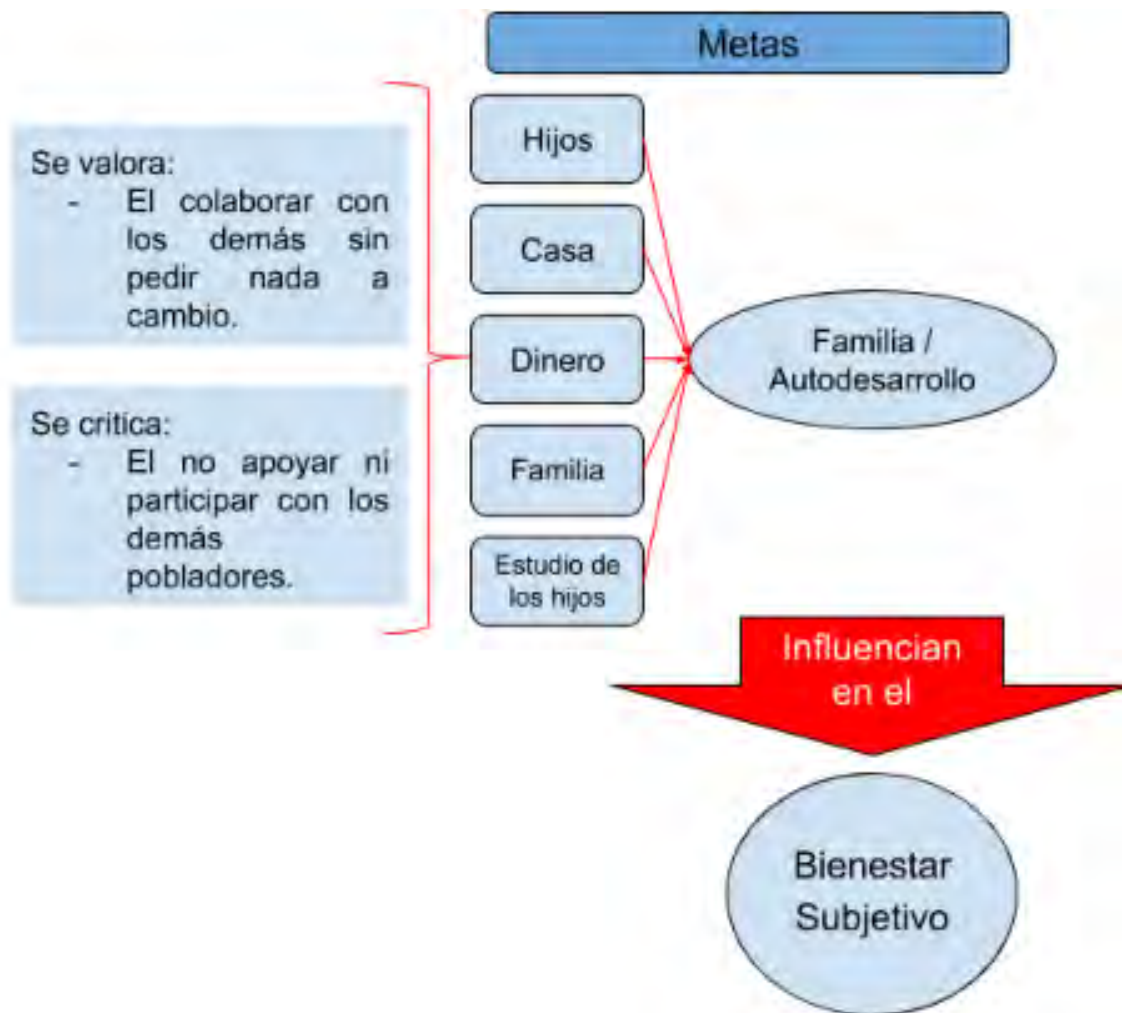


Figura 11. La relación entre Valores, Metas y Bienestar Subjetivo

En conclusión, como se puede ver en la figura 11, se resume la relación entre los tres constructos, se ha podido evidenciar que en ambos lugares se comparten los mismos valores y el objetivo detrás de cada meta. Con respecto a los valores, como se ha mencionado, se mantienen valores cercanos a la benevolencia (Schwartz, 1992) y se evitan aquellos que son individualistas (Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta, 2004; Pérez-Salinas, Espinosa y Beramendi, 2014). De esta manera, se protege al endogrupo, que en su mayoría es la familia. Lo anterior se encuentra ligado al objetivo detrás de cada meta, el cual es el brindar estabilidad a la familia y así a la propia persona (Brewer y Yuki, 2007; Pons, 2013). En concordancia con estudios previos en zonas de similares características, en San Ramón se prioriza la adquisición de bienes para poder conseguir el objetivo antes mencionado (Goicochea, Obrenovich, Saravia y Solis, 1994); mientras que en Santiago León de Chongos Bajo, lo principal es el desarrollo de la familia y el trabajo en el campo (Yamamoto y Feijoo, 2007). Además, en ambas zonas, los pobladores se encuentran cercanos a poder lograr sus

metas, lo cual es consistente con el reporte de estar satisfecho con la vida, y experimentar bienestar familiar, Ambos componentes (cumplir metas y bienestar familiar) conllevarían a lograr un mayor bienestar subjetivo (Veenhoven, 1984; Gómez, Villegas, Barrera y Cruz, 2007; Denegri, García y González, 2015), reflejándose así la relación que existiría entre los valores, las metas y el bienestar subjetivo.

Cabe mencionar que dentro de los resultados no se evidencian diferencias en términos de metas, valores o bienestar subjetivo en relación al género. En otras palabras, tanto hombres como mujeres reportan las mismas metas y los mismos valores en cada localidad, así como señalan sentirse cercanos a poder cumplir sus objetivos. Lo anterior se diferencia de estudios en los que se encuentra que las mujeres mantendrían metas como ser madre y ser profesionales (esta última no sería probable a que puedan conseguirlas); mientras que en los hombres, el objetivo es ser profesional y poder tener mayores ingresos salariales, teniendo mayores probabilidades de poder conseguirlo (Saracosti, 2006; Arango, 2007).

Finalmente, los hallazgos permiten conocer la similitud y diferencias que pueden tener los habitantes de una ciudad y de un pueblo de una misma región. En ambos casos se mantienen valores colectivos, en donde el ayudar al prójimo es lo principal; mientras que el mayor antivalor es mantener ciertas características individualistas. Además, se pudo evidenciar la influencia que puede tener el dinero y el realizar una carrera profesional; generándose diferentes caminos para poder cumplir un mismo objetivo. Pese a ello, como se mencionó, tanto en el pueblo como en la ciudad se experimentaría un nivel elevado de bienestar subjetivo, basado en el cumplimiento de metas y en el bienestar del endogrupo.

Con respecto a las limitaciones del estudio, una de estas sería el haber realizado las entrevistas en la misma casa del participante porque al estar los familiares cercanos, se habría podido mencionar solo los aspectos positivos y evitar referencias negativas; a pesar que se pidió una habitación privada para realizar las entrevistas. Un siguiente punto sería el haber entrevistado participantes de similar perfil, tanto en el pueblo como en la ciudad, por lo que no habría mucha variabilidad en las respuestas. Por ejemplo, haber generado algún sesgo al contar, en la ciudad, con solo participantes que trabajaban en el rubro minero. Finalmente, se exhorta el seguir realizando investigaciones sobre estos aspectos al interior del país, que permitan conocer las diferentes realidades y similitudes en otras regiones. Además, se recomienda trabajar con población más heterogénea, con diferente actividad laboral, edad, género y entre otros.

Referencias

- Alonzo, M. (2018). Metas y Valores de Bienestar en Agricultores del Programa Sierra Productiva en La Libertad. Tesis de Licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Arango, L. (2007). Género, discriminación étnico-racial y trabajo en el campo popular-urbano: experiencias de mujeres y hombres negros en Bogotá. *La manzana de la discordia*, 2(4), 37-47.
- Austin, J. & Vancouver, J. (1996). Goals constructs in psychology: structure process and content. *Psychological Bulletin*, 120(3), 338-375.
- Baigorri, A. (1995). De lo rural a lo urbano. In Comunicación en el V Congreso Español de Sociología, Federación Española de Sociología, Granada.
- Basabe, N. & Ros, M. (2005). Cultural dimensions and social behavior correlates: Individualism Collectivism and Power Distance. *Revue Internationale de Psychologie Sociales*, 18(1), 189-225.
- Bashaasha B., Kidoido M., Hansen E.F. (2006). Determinants of wellbeing among smallholders in Adjumani District, Uganda. Poster paper presentado en International Association of Agricultural Economists Conference, Gold Coast, Australia, agosto, 12-18.
- Basabe, N., Valencia, J., & Bobowik, M. (2011). Valores y Actitudes: Cultura de Violencia y Paz. En D. Páez, C. Martín Beristain, J. González, & N. Basabe, *Superando la Violencia Colectiva y Contruyendo Cultura de Paz* (pp. 71-103). Madrid: Fundamentos Colección Ciencia.
- Biddle, S., Wang, C., Kavussanu, M. & Spray, C. (2003). Correlates of achievement goal orientations in physical activity: a systematic review of research. *European Journal of Sport Science*, 3, 3-20.
- Brewer, M. y Yuki, M. (2007). Culture and social identity. En: Kitayama, S. y Cohen, D. (Eds.) *Handbook of cultural psychology* (pp. 307-322). New York: The Guilford Press.
- Carballeira, M., González, J. & Marrero, R. (2015). Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España. *Anales de Psicología*, 31(1), 199-206.
- Castillo, I., Duda, J., Álvarez, M., Mercé, J. & Balaguer, I. (2011). Clima motivacional, metas de logro de aproximación y evitación y bienestar en futbolistas cadetes. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(1), 149-164.
- Caycho, T. (2010). Psicología de la felicidad. Introducción a la psicología positiva. *Persona*, 13, 184-187.
- Denegri, M., García, C. & González, N. (2015). Definición de bienestar subjetivo en adultos jóvenes profesionales chilenos. Un estudio con redes semánticas naturales. *Revista CES Psicología*, 8(1), 77-97.
- Diener, E. (2000). The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychological Association*, 55, 34-43.
- Diener, E., Oishi, S. & Lucas, R. (2003). Personality, cultures, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology Palo Alto*, 54, 403-425.

- Duda, J. (2001). Achievement goal research in sport: Pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G. Roberts (Eds), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 129-182). Champaign, II: Human Kinetics.
- Eid, M. & Diener, E. (2004). Global Judgments of Subjective Well-Being: Situational Variability and Long Term Stability. *Social Indicators Research Dordrecht*, 65(3), 245-277.
- Elliot, A. & Fryer, J. (2008). The goal construct. En J. Shah & W. Gardner (Eds.), *Handbook of motivation science* (pp. 235-250). New York: The Guilford Press.
- Espinosa, K., Hernández, A. & Mantilla, E. (2016). La participación de la minería y sus beneficios económicos en Colombia y Perú. *In Vestigium Ire*, 10(1), 208-228.
- Estermann, J. (2006). *Filosofía andina: sabiduría indígena para un mundo nuevo*. La Paz: ISEAT.
- Fishbach, A. y Ferguson, M. (2007). The goal construct in social psychology. Recuperado de <http://faculty.chicagobooth.edu/ayelet.fishbach/research/goals.pdf>
- Fuentes, N. & Rojas, M. (2001). Economic Theory and Subjective Well-Being: México. *Social Indicators Research*, 53, 289-314.
- Fuica, P., Lira, J., Alvarado, K., Araneda, C., Lillo, G. & Miranda, R. (2014). Habilidades Cognitivas, Contexto Rural y Urbano: Comparación de Perfiles WAIS-IV en Jóvenes. *Ter Psicol*, 32(2), 143-152.
- Gámez, E. & Marrero, H. (2003). Metas y motivos en la elección de la carrera universitaria: Un estudio comparativo entre psicología, derecho y biología. *Anales de psicología*, 19(1), 121-131.
- Garduño, A., Salinas, H. & Rojas, H. (2005). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. México D.F.: Plaza y Valdez S.A.
- Goicochea, P., Obrenovich, L., Saravia, M. & Solís, J. (1994). *Información para el desarrollo comunitario*. Lima: Consejo Británico.
- Gómez, V., Villegas, C., Barrera, F. & Cruz, I. (2007). Factores predictores de bienestar subjetivo en una muestra colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 311-325.
- Gouveia, V. & Clemente, M. (2000). O individualismo - coletivismo no Brasil e na Espanha: correlatos sócio-demográficos. *Estudos de Psicologia*, 5(2), 317-346.
- Gouveia, V., Clemente, M. & Vidal, M. (2014). El cuestionario de valores de Schwartz (CVS): propuesta de adaptación en el formato de respuesta. *Revista de Psicología Social*, 13(3), 463-469.
- Gouveia, V., Santos, W., Milfont, T., Fischer, R., Clemente, M., & Espinosa, P. (2010). Teoría Funcionalista de los Valores Humanos en España: Comprobación de las Hipótesis de Contenido y Estructura. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), 213-224.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- House, R., Hanges, P., Javidan, M., Dorfman, P. & Gupta, V. (2004). *Culture leadership, and organizations: The GLOBE study of 62 societies*. USA: Sage.

- Inglehart, R., Basañez, M., Díez-Medrano, J., Halman, L. & Luijkx, R. (2004). *Human Beliefs and Values a cross-cultural sourcebook based on the 1999-2002 values surveys*. México: Siglo XXI Editores.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G. & Zárate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Prentice-Hall.
- López-Mora, C., González, J., Garcés, E. y Portoles, A. (2017). Versión reducida del cuestionario CMA de Metas para Adolescentes (CMA-R). *Revista de Investigación Educativa*, 35(2), 445-464.
- Marrero, R. & Carballeira, M. (2010). El papel del optimismo y del apoyo social en el bienestar subjetivo. *Salud Mental*, 33, 39-46.
- Mastekaasa, A. (1993). Marital status and subjective well-being: A changing relationship? *Social Indicators Research*, 29, 249-276.
- Morales, J., López-Sáez, M. & Vega, L. (1998). Discriminatuin and Beliefs on Discrimination in Individualists and Collectivists. En: S. Worchel, J.F. Morales, D. Páez & J.C. Deschamps (eds.), *Social Identity: International Perspectives*, 199- 210. London: SAGE.
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubieta, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Prentice.
- Pérez, B. (2011). Metas de bienestar y valores para la comunidad rural de Kunurana Alto. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Pérez-Salinas, B., Espinosa, A. & Beramendi, M. (2014). Metas de Bienestar y Valores en una Comunidad Rural Andina de Puno-Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(1), 149-161.
- Pons, G. (2013). Bienestar Subjetivo en la Amazonía peruana: La estructura de sus necesidades. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Posada, M. (1999). El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino. *Revista Eure*, 25(75), 63-76.
- Rojas, R. (2012). Satisfacción con la vida de operadores mineros. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ros, M., Gouveia, V. & Alvaro, J. (2003). Psicología Social de los Valores Humanos: Desarrollos Teóricos, Metodológicos y Aplicados. *Revista Interamericana de Psicología*, 37 (1), 171-176.
- Ros, M., & Schwartz, S. (1995). Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental: una comparación transcultural. *Reis*, 69, 69-88.
- Sanz de Acedo Lizarraga, M., Ugarte, M. D., & Lumbreras, M.V. (2003). Desarrollo y validación de un Cuestionario de Metas para Adolescentes. *Psicothema*, 15(3), 493-499.
- Saracosti, M. (2018). Mujeres en la alta dirección de educación superior: posibilidades, tensiones y nuevas interrogantes. *Revista Calidad en la Educación*, (25), 243-259.
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in experimental social psychology*, 25,

- 1-65. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.220.3674&rep=rep1&type=pdf>
- Schwartz, S.H., Melech, G., Lehmann, A., Burgess, S., Harris, M. & Owens, V. (2001). Extending the Cross-Cultural Validity of the Theory of Basic Human Values with a different Method of Measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 519-542.
- Smith, P. B. & Schwartz, S. H. (1997). Values. En J. W. Berry, M. H. Segal, & C. Kagitçibasi (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology*, 3, 77-118. Needham Heights: Allyn & Bacon.
- Triandis, H. (1996). The Psychological Measurement of Cultural Syndromes. *American Psychological Association*, 4 (51), 407-415
- Vaca, E. (2016). Valores y metas de bienestar en pobladores de San Lorenzo de Colasay (Jaén-Perú). Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Dordrecht: Reidel.
- Yamamoto, J. (2015). Cómo promover la felicidad de los peruanos. [En línea]. Fecha de la consulta: 18/11/2018. Disponible en: <<http://elcomercio.pe/movil/economia/personal/miraconferencia-jorge-yamamoto-tedxtukuy-2014-noticia-1801856>>
- Yamamoto, J. & Feijoo, A. (2007). Componentes émicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*, 25(2), 197-231.
- Yamamoto, J., Feijoo, A.R., & Lazarte, A. (2008). Subjective Wellbeing: An Alternative Approach. En: J. Copestake (Ed.), *Wellbeing and Development in Peru* (pp.61-101). New York: Palgrave Macmillan.
- Yamamoto, J. & Meza, R. (2006). Análisis intercultural de conflictos: concepciones nativas de desarrollo y bienestar. IIAP-Focal Bosques. Manuscrito no publicado.

ANEXO A

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente documento es un consentimiento informado a través del cual se le solicita su autorización para participar voluntariamente en la investigación que es desarrollada por Augusto Meza Yaya, estudiante del onceavo ciclo en la carrera de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer sobre sus metas, valores y bienestar subjetivo. De aprobar su participación, completará una ficha de datos personales y se le realizará una entrevista que tomará aproximadamente 40 minutos de su tiempo. Se solicita responder con total sinceridad a cada pregunta. La entrevista será grabada. La información recabada será manejada de manera confidencial y será utilizada estrictamente para responder al propósito de esta investigación. Asimismo, sus respuestas serán trabajadas de manera anónima, reservando la identidad de los participantes. En caso de tener alguna consulta o duda sobre el estudio, puede realizar preguntas en cualquier momento durante su participación. Asimismo, usted se encuentra en la libertad de interrumpir su participación y no continuar en la investigación en cualquier momento sin que esto le perjudique de alguna forma. Agradezco su participación y cualquier conexión escribir al correo a.meza@pucp.pe

Acepto participar voluntariamente en esta investigación realizada por Augusto Meza Yaya. He sido informado del objetivo del estudio que consiste en conocer sobre mis valores, metas y bienestar subjetivo. Tengo conocimiento que deberé responder un cuestionario sobre mis datos personal y participar en una entrevista, que tomarán en conjunto aproximadamente 40 minutos. Me han confirmado que la información que brinde a esta investigación será manejada de manera confidencial y será utilizada estrictamente para responder al propósito de esta investigación. Me han comentado que puedo realizar preguntas sobre el estudio en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto me perjudique de alguna forma. De tener consultas o dudas sobre mi participación en la investigación, podré consultar con el investigador en la siguiente dirección electrónica: ameza@pucp.pe

Fecha: _____

Firma del participante

ANEXO B

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Sexo:

_____ Masculino _____ Femenino

2. Edad:

3. Lugar de Nacimiento (ciudad y departamento):

4. Actualmente vivo en: _____

¿Cuánto tiempo reside aquí?

De 0 a 2 años _____

De 2 a 4 años _____

De 4 años a más _____

5. Grado Académico:

Universitario _____ (Incompleto)

Técnico _____ (Incompleto)

Secundaria Completa _____

Primaria Completa _____

6. Estado Civil: _____ ¿Cuántos hijos tiene? _____

Soltero _____

Casado _____

Divorciado _____

Viudo _____

Conviviente _____

7. Ocupación:

Negocio Propio _____

Agricultor _____

En una empresa _____ ¿Cuál es su puesto? _____

ANEXO C

GUIA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD SOBRE METAS, VALORES Y BIENESTAR SUBJETIVO

METAS	<p>1. Las personas suelen tener metas y objetivos, alcanzando algunas en poco tiempo y otras en un tiempo más largo. En su caso, ¿Cuáles serían sus metas u objetivos?</p> <p>¿Qué necesita para que se sienta mejor con su desarrollo/ progreso? ¿Por qué es importante para usted? ¿Cree que podrá conseguirlo? ¿Cuándo podrá conseguir lo que se propone? ¿Necesita de algo (o de alguien) para alcanzarlo? ¿Por qué?</p>
VALORES Y ANTIVALORES	<p>1. ¿Cómo es una buena persona de aquí? ¿Qué características usted destaca más de esa persona?</p> <p>2. ¿Quiénes son las personas que más admiras de esta comunidad? ¿Qué es lo que más admiras de ellas?</p> <p>3. ¿Qué es lo que más se valora en las personas de este sitio?</p> <p>4. ¿Cómo es una persona mala de aquí? ¿Qué es lo que más le critican a una persona?</p> <p>5. ¿Cómo puedo saber si un poblador de aquí es bueno o malo? ¿Qué valores tienen? ¿Por qué? Mencione ejemplos de cada uno de estos.</p>
BIENESTAR SUBJETIVO	<p>1. ¿Actualmente cómo se siente? ¿Qué sentimientos son los más frecuentes?</p> <p>2. ¿Qué le hace sentir feliz? ¿Es frecuente que se sientas así? Mencione ejemplos de momentos de cuando se siente feliz.</p> <p>3. ¿Sientes que estás logrando tus metas o aspiraciones? ¿Cómo te hace sentir eso?</p>